

Profesora: MARIA ELENA ADBINCOLA MENDOZA
Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

A continuación, se desarrolla una narración que engloba y destaca las estrategias implementadas en mi labor docente sobre la evaluación formativa en sus dos dimensiones; La centrada en el docente (Enseñanza) y la centrada en el alumno (Aprendizaje), en relación con lo estudiado en el módulo 2 que lleva por nombre “La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana” del curso titulado “La realimentación, proceso clave para la enseñanza en la mejora de los aprendizajes”. Es necesario mencionar que soy profesora de educación secundaria en la especialidad de Lengua Extranjera (inglés) y espero que las siguientes líneas sea del agrado del lector.

Posterior a los aprendizajes que he estado adquiriendo en este nutritivo curso y con mis saberes previos sobre el mismo tema, en mi salón de clases, la evaluación formativa se ha convertido en el corazón de nuestro proceso (docente – estudiante) de enseñanza-aprendizaje, la evaluación formativa funge como un pilar fundamental para adquirir los nuevos saberes, una práctica en la que tanto mis estudiantes como yo desempeñamos roles activos, tratando de que el ambiente pueda llenarse de energía, motivación, curiosidad y llevando consigo una retroalimentación constante y sustanciosa. Aunado a la ventaja que tenemos los docentes de ejercer autonomía sobre el currículo, hacerle los ajustes necesarios las veces que se requiera.

Como lo mencioné al principio, esta evaluación se divide en dos dimensiones: la centrada en el alumno, que se enfoca en sus necesidades, intereses y progresos, y la centrada en el docente, que implica mi reflexión y la mejora continua de mis métodos de enseñanza, ambas dimensiones se entrelazan en todo momento.

Las estrategias aplicadas en relación con la dimensión centrada en el alumno comienzan desde el primer día de clases; primero establezco un clima de confianza donde los

estudiantes se sientan seguros para compartir sus expectativas, pensamientos y preguntas, inicio con actividades para que rompan el hielo y a modo de evaluación diagnóstica aplico pruebas de ingreso que evalúan sus saberes, cuestionarios de intereses que identifica necesidades y preferencias y entrevistas que evalúan nivel de comprensión oral, todo me permite reconocer los conocimientos previos de mis estudiantes y adaptar el contenido a sus necesidades, estas actividades no solo me ayudan a conocer sus motivaciones e intereses, sino que también les da voz en el proceso de aprendizaje.

A lo largo del trimestre, implemento el aprendizaje basado en proyectos, permitiendo que los estudiantes elijan temas que les sean de su agrado, pero en relación con el programa de estudios. Esta estrategia no solo aumenta su compromiso, sino que también fomenta la autonomía. Los estudiantes trabajan en equipos, estableciendo roles y responsabilidades, lo que les enseña a colaborar y a gestionar su tiempo. Durante el desarrollo de sus proyectos, realizo sesiones de autoevaluación, les pido que reflexionen sobre lo que han aprendido, sus logros y los desafíos que enfrentan. Este momento de introspección refuerza su autoconfianza y les ayuda a desarrollar habilidades metacognitivas. En una sesión de clase, discutimos los criterios de evaluación y juntos establecemos estándares claros, esta colaboración no solo les permite entender lo que se espera de ellos, sino que también los empodera al hacerlos partícipes del proceso de evaluación. Al final del proyecto, los estudiantes utilizan rúbricas para autoevaluarse y evaluar a sus compañeros, promoviendo un aprendizaje crítico y reflexivo, en este lapso aprovecho para recordarles lo valioso que es reconocer el error como aprendizaje.

Hay tareas semanales que van evaluando su progreso y comprensión de los contenidos, sin olvidarnos de la participación en clase, la cual me encargo de que sea monitoreada para verificar el involucramiento de los estudiantes, también llevamos a cabo durante todo el ciclo escolar un portafolio de evidencias que recopila sus trabajos y proyectos y una de las actividades abordadas y que me agrada sumamente son las presentaciones orales porque son nutritivas en la enseñanza y aprendizaje del inglés, además que a los estudiantes les ayuda en su competencia social y promoviendo su seguridad en el idioma..

Me es provechoso conocer los estilos de aprendizajes de los estudiantes sin embargo me enriquece más la idea de poner en práctica las múltiples modalidades, en los trabajos que realizan semanalmente incluyo una diversidad de acciones como; recortar, dibujar, elaborar organizadores gráficos, leer, pintar, juegos de mesa, cantar, entre muchas

otras, con el objetivo de que los estudiantes diversifiquen su forma de aprender y así como docente me es posible atender las necesidades inmediatas, respetar sus contextos y reducir algunas barreras de aprendizaje que se vayan generando. En todo el proceso dimensional del aprendizaje busco la manera de proveer un ambiente inclusivo y colaborativo en el que los estudiantes puedan ser capaces de experimentar sin fin de emociones de acuerdo con los eventos que vayan realizando y que hagan conciencia y regulación de las mismas, que se den cuenta que las emociones siempre están con nosotros y nos ayudan a establecer diálogos afectivos entre compañeros.

Por otro lado, las estrategias de la dimensión centrada en el docente implican un compromiso constante con la autoevaluación y la mejora, que no son nada fácil; yo realizo observaciones regulares de la participación y el compromiso de mis estudiantes durante las actividades, ocasionalmente anoto mis observaciones y luego me permito un análisis sobre ellas, lo que me da la pauta para ajustar mis métodos y si noto que un grupo tiene dificultades con un concepto, trato de realizar ajustes o modificar mi enfoque, ya sea a través de ejemplos más concretos o actividades más prácticas. Además, me es factible establecer retroalimentación con mis colegas para compartir experiencias y estrategias de enseñanza que han resultado efectivas en nuestras aulas o cubrir las necesidades de estudiantes en específico e identificar áreas de mejora que tal vez no hubiera notado por mí mismo, esta colaboración no solo fortalece mi práctica, sino que también aprendo de otros.

Para complementar esta dimensión, implemento encuestas o preguntas de satisfacción al final de los proyectos o del trimestre, éstas encuestas ayudan a los estudiantes a evaluar mis métodos de enseñanza y proporcionar sugerencias sobre lo que les gustaría que modifique, para mí esta retroalimentación es invaluable y me ofrece una perspectiva directa sobre mi labor en el aula y me esfuerzo por tomar en cuenta sus opiniones y ajustar mis prácticas en consecuencia.

Para finalizar el curso me gusta organizar una feria de aprendizaje de inglés donde los estudiantes presentan sus proyectos finales, lecciones aprendidas, los desafíos superados y cómo aplicaron sus conocimientos a lo largo del curso. Este evento es un espacio para reconocer su trabajo y hablar sobre su proceso de aprendizaje, el escuchar sus historias sobre cómo se sintieron durante el proceso me ayuda a entender mejor cómo mejorar mi enseñanza.

Como conclusión, considero que, a través de la integración de las dimensiones centradas en el alumno y el docente, la evaluación formativa se transforma en un proceso que suma

y nos hace crecer juntos (alumno-docente), creando un ambiente de aprendizaje embellecido, donde la voz del estudiante y la reflexión del docente son fundamentales para el éxito educativo. Cabe mencionar que ambas dimensiones conllevan un proceso, el cual requiere constancia y tiempo efectivo dentro y fuera del ella, los docentes debemos sumergirnos a nuevos cambios.